

corchos que se acumulan bajo el tronco para trasladarlos a los lugares de transformación y de selección.

El alcornocal se divide en diez sectores que van rotando (cada nueve años se hace la saca) para permitir una continua explotación del corcho. Sin embargo, esta producción está en peligro: nuevos materiales artificiales y con unas estrategias de comercialización agresivas amenazan con desplazar el corcho del mercado y con él su equilibrado sistema de producción.

Y por último, el alcornoque de Santiz, llamado el alcornoque Gordo de Calahorra, con más de 500 años de vida que le están pasando factura.

Para poder seguir disfrutando de estos monumentos, es necesario seguir unas normas: evitar el contacto con los troncos, es irresistible abrazarlos, pero miles de abrazos terminarán descortezándolo y lo debilitarán aumentando su fragilidad. Hay que tratar de no pisar bajo sus copas, sobre todo muchas personas a la vez, pues las raíces que ahí se esconden sufrirán, y por supuesto, no subirse a sus ramas. El mejor recuerdo de estos seres vivos es tu memoria y una buena foto.



Alcornoque en Valdelosa.

Podrás encontrarnos los miércoles no festivos de 20:30 a 21:00 horas en nuestra sede:

Artilugio Estudio.
Calle Azafranal, 18 (Pasaje).

Alcornocal de Zamayón

"Catedrales Vivas" del noroeste salmantino

El proyecto "Catedrales Vivas" promovido por la Fundación Tormes, pretende reconocer y valorar ejemplares de árboles centenarios, algunos con más de 500 años, que salpican nuestra geografía. Se inició en la zona noroeste, junto a Almenara de Tormes, y se ha ido extendiendo por otros rincones de la provincia, como las sierras de Francia y de Gata.

Esta iniciativa ha sido elegida como pionera en materia de turismo de árboles monumentales por la Fundación Félix Rodríguez de la Fuente.

En esta ocasión visitaremos algunos árboles que componen la ruta del noroeste y que abarca nueve localidades: Torresmenudas, Juzbado, Florida de Liébana, San Pedro del Valle, San Pelayo de Guareña, Valdelosa, Santiz, Zamayón y Valverdón.

RUTA

San Pelayo

Empezaremos viendo el moral de San Pelayo, el más antiguo de España con una edad de más de 300 años que ocupa el centro de la plaza, donde está la iglesia románica de los siglos XI - XII, declarada Bien de Interés Cultural, es muy singular por su configuración interior a modo de anfiteatro, el altar se encuentra en un plano inferior al de los feligreses. En el interior de la iglesia pueden verse restos de pinturas murales, descubiertas en 1985, al realizar una reforma.

Ficha técnica

Distancia: 22 km. (aprox.)

Dificultad: baja. Casi todo el recorrido transcurre por caminos sin ninguna dificultad prácticamente llanos.

Eremitorios

Terminada la visita a la iglesia, cruzaremos la Ribera de Cañedo y subiremos unos metros (es la única subida del día) para visitar un insólito conjunto arqueológico, compuesto por un afloramiento rocoso de varios centenares de metros cuadrados de superficie que, labrados artificialmente, forman unas curiosas excavaciones usadas en tiempos como cuevas eremíticas.

En ellas se observa una impresionante reproducción de celdas unipersonales, eremitorios rupestres, utilizados como viviendas por monjes solitarios, ascetas inmersos en la búsqueda de su propia perfección espiritual.

En la Edad Media los eremitas utilizaban y acondicionaban cuevas naturales, con sus propios medios para retirarse del mundo y llegar a una aspiración íntima y personal, la contemplación, la oración y el recogimiento.

El Valle de Cañedo es un espacio notable para entender el fenómeno del eremitismo. Entorno a estos asentamientos nacerán más tarde los grandes monasterios, sobre los que girará la vida religiosa, económica y hasta política.

Catedrales vivas

Veremos los adeshados de Zamayón de encinas y alcornoques, sobre todo, aunque también de robles y quejigos formando en conjunto uno de los paisajes más primigenios de la provincia. Destaca sobre todo un voluminoso alcornoque con una copa de gran dimensión que ha permitido dar sombra

al ganado de la zona. La corteza que recubre su tronco tiene doble aspecto, uno liso llamado hembra y que se explota con un alto rendimiento económico, y otro rugoso llamado bornizo, que es el primero que surge y que tras peladas sucesivas se convierte en hembra.

En el alcornocal de Valdelosa destaca un ejemplar catalogado como "catedral viva". Este alcornocal ocupa una superficie de 6.000 hectáreas que lo convierte en el más extenso de Castilla y León. Se obtienen de él unos 300.000 kilos de corcho. A esta faena tradicional se la denomina "la saca" y a los que la llevan a cabo "sacadores". La tarea es muy delicada, exige tacto y presteza para no dañar al árbol. Los recogedores retirarán los

